

Carlos Préndez Saldías

## Hombre



OMBRE, aprende a vivir. Quema tus ojos  
en un largo mirar  
todas las maravillas de la tierra.  
La montaña, el cielo, el mar.

Un solo beso a la mujer amada.  
Y bendice al rosal  
porque te dió una rosa perfumada.  
Un beso y una flor; no pidas más.

Busca para vivir una alegría  
que no sea fugaz,  
y tendrás un asombro cada día.  
Búscala en tí; los otros no la dan.

Vive tu vida solitario y fuerte,  
con la serenidad  
de los ríos que van hacia la muerte  
y que cantando van.

Que ningún hombre puede entristecerte.  
Es esa toda la verdad.

• • •

Hombre, aprende a morir. Cierra los ojos  
y déjate llevar  
en el ancho regazo de la muerte.  
Ni que sufrir ni preguntar.

Haya en tí laxitud para la entrega  
del abrazo fatal,  
que da más sombra el árbol si se llega  
cansado de caminar.

Piensa que no es morir una amargura  
como el dolor humano de pensar.  
La muerte no es tristeza ni dulzura.  
Tal vez sea olvidar.

Y olvidar, olvidar cuando has vivido  
en un perpetuo recordar,  
tiene sabor a fruto prohibido  
y a mujer sin besar.

Hombre que el bien y el mal has conocido,  
muere con la lujuria de ignorar.